



Costumbres simples, como la de encender la Corona de Adviento, pueden mantener a la familia interesada en la temporada.

Hacer cosas simples para pensar el Adviento

¡Hola!

Con el mes de noviembre, pareciera que nuestro calendario familiar termina. Para nosotros, lo mejor es un simple Adviento en familia. Van aquí algunas ideas si usted, como nosotros, quiere un Adviento simple y significativo:

La Corona de Adviento: Este ejercicio ayuda a mi familia a honrar el tiempo de espera. Antes de la cena, encendemos las velas de la Corona de Adviento, cantamos “Ven, Señor no tardes” y oramos, a veces en silencio, a veces con una guía de oración de Adviento. Nuestros niños dirigen la oración. Algún año, elaboramos una corona y otro sacamos nuestra corona artificial. Una amiga fabrica sus velas con láminas de cera de abeja de color rosa y violeta, y sus hijos adolescentes esperan esto con entusiasmo cada año. Si usted va a elaborar sus velas, es clave hacer todo simple para disfrutar el proceso y no solo el producto.

La presencia es don: Emmanuel, Dios con nosotros.

Repisa o altar de oración: Un estante o una mesita con algunos elementos morados. Coloque una estatua de la Virgen María, un ícono impreso o un pesebre vacío como pista visual de la temporada a lo largo del día.

El Rosario: El tiempo previo a que nazca un bebé es de espera. Ante nacimiento tan especial por venir, podemos rezar el Rosario, una oración que, por muchos años, ha llevado a meditar en las vidas de Jesús y María. En familia recen una decena o el Rosario semanalmente. No se altere si los niños no están tranquilos durante el rezo, o si los adolescentes tienen los hombros caídos o los ojos en blanco. Es parte de la etapa de vida de su familia. Dios no espera que seamos perfectos, ni esperamos eso de nuestros pequeños. Sus hijos aprenderán más observando que viéndose corregidos.

Acudir al sacramento de la reconciliación o confesión: Acoger la misericordia y el perdón de Dios prepara nuestro corazón para recibirlo en Navidad. Después, en familia, vayan a tomar un helado para recordar a los niños que Dios siempre está dispuesto a perdonarnos, y a veces necesitamos celebrarlo.

Libros: Reúna los mejores libros infantiles de su hogar o de la biblioteca local para leerlos juntos. Algunos deben tener un tema explícito de Navidad o Adviento; me encanta leer *El payaso de Dios*, de Tomie dePaola, cada Adviento, aunque todavía tengo que hacerlo sin llorar. Incorporen libros que muestren valores como la generosidad, la compasión, el perdón y la comprensión. El tiempo dedicado a leer juntos estos libros será parte del mensaje de Adviento: esa presencia es un don. Emmanuel: Dios está con nosotros.

Tenga un Adviento simple y reflexivo, recordando que Dios eligió venir a nosotros como un bebé. Al regalarnos esa presencia simple cambió el mundo entero.